

SUMARIO: Caso Abierto-(Antonio Oria), Lo Oficial-(Alfonso Diez), El Eje-(José Luis Corzo), Herramientas-(José Luis Veredas), Para Beber, Estampas de Barbiana-(Miquel Martí), Caja Baja

Educar(NOS)

Nº1. II época. 2º Trimestre de 1998

motivaré, ellos se motivarán, yo te motivaré, tú me motivarás, ellos me motivarán, él me motivará, nosotros nos motivaremos, vosotros os motivaréis, yo estoy motivado, tú estás motivado, dónde me motivaste, por qué te motivaron, yo te motivo, tú me motivas, él me motiva, nosotros nos motivamos, vosotros os motiváis, ellos se motivan, yo te motivaré, tú me motivarás, ellos me motivarán, él me motivará, nosotros nos motivaremos, vosotros os motivaréis, yo estoy motivado, tú estás motivado, dónde me motivaste, por qué te motivaron, yo te motivo, tú me motivas, él me motiva, nosotros nos motivamos, vosotros os motiváis, ellos se motivan, yo te motivaré, tú me motivarás, ellos me motivarán, él me motivará, nosotros nos motivaremos, vosotros os motivaréis, yo estoy motivado, tú estás motivado, dónde me motivaste, por qué te motivaron, yo te motivo, tú me motivas, él me motiva, nosotros nos motivamos, vosotros os motiváis, ellos se motivan, yo te motivaré, tú me motivarás, ellos me motivarán, él me motivará, nosotros

Motivación

motivaremos, vosotros os motivaréis, yo estoy motivado, tú estás motivado, dónde me motivaste, por qué te motivaron, yo te motivo, tú me motivas, él me motiva, nosotros nos motivamos, vosotros os motiváis, ellos se motivan, yo te motivaré, tú me motivarás, ellos se motivan, yo te motivaré, tú me motivarás, ellos me motivarán, él me motivará, nosotros nos motivaremos, vosotros os motivaréis, yo estoy motivado, tú estás motivado, dónde me motivaste, por qué te motivaron, yo te motivo, tú me motivas, él me motiva, nosotros nos motivamos, vosotros os motiváis, ellos se motivan, yo te motivaré, tú me motivarás, ellos me motivarán, él me motivará...

GRUPO MILANI



e

Isirotib

Cuatro historias al año del grupo Milani (MEM) nacido de Carta a una Maestra (Escuela de Barbiana). Segunda época, nº 1 (enero/marzo 1998).

Estos chicos no tienen interés por nada, viven en su mundo y todo les da igual. (Habría que ver lo que piensan ellos). Cada trimestre un caso pedagógico preocupante para los padres, los maestros y los interesados por la gente nueva; éste es el primer caso. El grupo MEM, después de sus 63 boletines anteriores, se renueva cara al exterior. No va a comunicar consigo mismo. Sale a la calle del internet y continúa vestido de papel. Ahora, más que los temas, nos interesa la comunicación. Más que dar un mensaje, nos interesa encontrarlo, abrirlo a la luz de un caso y revisarlo también desde las luces de Barbiana.

Tras la **motivación**, vendrán otras cosas que nos preocupan mucho: la agresividad, los padres, la falta de comunicación, de disciplina, la escuela y sus contenidos, el desánimo de los profesores y los chicos difíciles de verdad, los que sobran en todas partes.

Todos nosotros somos gente concreta, hacemos lo posible para no fracasar con los chicos ni tenerles miedo, ya sean nuestros hijos, o alumnos, o jóvenes del barrio, de la asociación o de la parroquia. No somos los últimos de Filipinas ni el mesías de la educación. No queremos informar a los profesionales, ni decir cosas nuevas, ni entretener, ni dar recetas. Queremos poner manos a la vida: si estos chicos nuestros nos desbordan, es la prueba de que necesitamos educarnos (crecer) con ellos; es la prueba de que el mundo cambia y ellos se acoplan en él de otra manera, mientras que nosotros nos quedamos atrás o aparte, en nuestro mundo ya hecho.

Ellos (chicos y chicas) son muchos, están en la escuela, en el instituto, en la FP, prueban con su primer trabajo, van a la universidad. Pero más que la edad (la adolescencia y esas cosas) los une que son nuevos y extraños, casi recién llegados a nuestro viejo mundo, aunque muy diferentes entre sí, según sus padres, su clase social, sus pueblos y sus barrios. Y nos gustaría tenerlos siempre en cuenta a los que menos salen en los papeles, pero son mayoría: los del curro y la litrona, los de la FP y los programas de garantía social, los que no alcanzaron el graduado, los que tienen el padre en paro y su madre, si puede, se hace unas casas durante la semana, los que nacieron en otro sitio y vinieron aquí.

Vamos a hablar de ellos, pero es mentira, en realidad hablaremos de nosotros.

También a ellos los esperamos, como a vosotros y a los antiguos alumnos y a sus hijos, en internet, o por correo, o por teléfono, o en casa. Vuestra palabra saldrá a la vez siguiente. Queremos afrontar el desafío de lo nuevo dialogando en serio; es decir, con humor, riéndonos un poco hasta del nombre que nos dieron: ¡educadores! (aunque en realidad mal-educados, o al menos, sin terminar).

Nº1
(segunda época)
enero/marzo 1998.

<<http://www.ciberaula.es/amigos/milani.html>>

Edita: MEM (Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
Casa Escuela C/Santiago nº1,37008
Salamanca. Tfnos: 923-228822, 91-4026278.
Buzón electrónico:<milani@icce.ciberaula.es>
Director: José Luis Corzo. Consejo de redacción: Alfonso Díez, Tomás Santiago, Antonio Oria de Rueda. Maquetación: Javier Álvarez.
Gestión y distribución: José Luis Veredas
Imprime: Kadmos (Salamanca)
Depósito Legal: S-397 - 1998
Suscripción anual 1200 pts.
Número suelto 300 pts



Antonio Oria ha publicado "Ole York", su primera novela. El propio autor define la obra como una "novela ética que no necesita rehabilitarse". Ole York es el resultado de las vivencias del autor en la ciudad de Nueva York.

Nossa y Jara Editores,
Madrid 1997

Se ha levantado así como triste esta mañana, en realidad casi todas las mañanas se levanta como triste. Se ha quedado un buen rato mirando la leche, recreándose en la telita de nata que se ha formado en la superficie, es que no le apetece nada beberse eso, pero es una de las pocas obligaciones por las que su madre no va a pasar. La muy ladina espera todos los días a que se la beba antes de salir al curro, cuatro casas brillantes en Santa Clara. La suya no. Tampoco es que esté sucia,

lo que sí

Escuchar música por la noche en mi habitación/ ver pasar a esas muchachitas jóvenes, con sus curvas, sus prendas de vestir bien ajustadas / salir con mis amigos / saber que voy a divertirme después de currar / aprender y conocer cosas nuevas / creo que nada en concreto / esperar que mañana no sea peor que hoy / darme cuenta de que, a pesar de todos los problemas de esta vida, tengo otro día más por vivir / llegar a casa y tener carta de un amigo / las risas con los colegas / saber que puedo hacer algunas cosas diferentes a las que hacen los demás / el paso del tiempo / todo lo nuevo que puedo hacer o conocer / una chica que conozco, que me anima / venir a clase, porque sé que es lo que tengo que hacer y además veo a mis compañeros / ser yo mismo / tener que hacer algo que me guste de verdad / saber que hay un fin de semana / salir del centro (instituto) /

pero su casa no está brillante, como las que se hace la vieja cada día. Me duele la tripa. Bébetela. Hija mía, que ya vas para dieciséis.

Mete todo lo que hay encima de la mesa de su cuarto y se queda un ratito rebuscando sin ganas por si acaso debe meter en la mochila algo especial. No. No parece.

Sale. Le quedan veinte minutos. Si tiene suerte, a lo mejor se encuentra con Alicia en el camino. Lo seguirán en silencio, pero más vale caminar acompañada. Al pasar por el kiosco se queda mirando el Super Pop. Vaya tíos, pero como si no fueran con ella. En realidad, los tíos no se fijan mucho en ella, al menos los que merecen la pena de verdad, porque está un poco gordita, y eso; está claro que no se va a ganar la vida posando para anuncios de la tele.

Ahora hay que apretar y llegar tarde. Clase de Tecnología de Imagen. Es su especialidad, pero el profesor es un histérico. Además, se mete con ellos. Tá claro que es usted como tonto, como bastante tonto, porque esto se cae por su propio peso. En clase, está activada: asustada, deseando como ninguna otra cosa, que no se dirija a ella, y que llegue el final, y son dos horas seguidas.

ANTONIO ORIA DE RUEDA

Abierto



Luego, Literatura. Sí, la profesora es muy entretenida, pero ella no participa nunca. Y otra vez gime y mil la luz de enero. Bonito. No sabe qué querrá decir, pero es bonito. Muchas veces se sorprende escuchándola, pero luego al llegar a casa, el libro de Literatura es un libro más, un objeto extraño que se opone a su libertad y que, aunque no lo abra, siempre está ahí encima, acusándola.

Mates. Bueno, de esto ni idea. Y el tío va a su rollo, y si te enteras, bien, y si no te enteras, pues peor para tí. En verano, con suerte, puedo pedirle a Miguel que me las explique, que está muy bueno y además lo explica muy bien. Las del año pasado las aprobó gracias a él.

En el recreo, sale al patio con su grupito de tres colegas. Se dedican a hablar de cualquier cosa, pero ella no suele participar mucho. Le gusta más escuchar; aunque, en realidad, solo escucha cuando el tema tiene morbillo, o algo.

Y ahora, Inglés. Cuando trae algo para hacer, bien, pero cuando se dedica a explicar y corregir problemas, pues lo mismo que las demás. Es que todo es un rollo. Por lo menos, tiene buen humor, y aunque los chistes son malos, no se mete con la gente.

En realidad, esto de la clase es como la tele, pero interminable y sin poder hacer zapping. Y así sigue, y sigue y sigue, y todos los días igual, y mañana lo mismo. Por la tarde, después de comer, se tumba a ver la tele. No se puede perder. Al salir de clase. Si no hay nada bueno, se va a su habitación y se pone los cascos. A media tarde, le suele venir a buscar Paqui y dan una vuelta. A lo mejor se compran algunas chucherías, pero pocas, porque entre semana no hay pelas. Nada de gastar nada.

Llega a casa y está todo el mundo viendo la tele. A veces, su madre intenta charlar con ella, pero sólo recibe monosílabos, porque en realidad tampoco le interesa mucho, y la forma de hablar de su madre no tiene nada que ver con su mundo. A veces, incluso, le

hace reír. Antes de cenar, o después también, si hay examen, se pone a estudiar un rato o copiar una lámina.

Estudiar es estar delante del libro y leer. Y dejar pasar el tiempo. Y que se vaya la cabeza a otras cosas. A la putada que le ha hecho Ana. A lo tontos y lo creídos que son los chicos de clase. A las Spice Girls. A cualquier cosa.

Alguna tarde viene su sobrinillo, le gusta mucho jugar con él, y se ríe con todo, y siempre que llama su hermana se lanza al teléfono a ver cuándo vienen, y si traen a Guille y si se lo van a dejar para que lo cuide.

Los viernes va a catequesis de confirmación, el mismo rollo del Insti, contado de la misma forma por una vieja igual que todas las del Insti...pero una hora nada más, y luego mola un puñao estar con los amigos, que solo los ves los viernes.

Si ahorra un par de pagas, o la abuela le da algo más de las trescientas que tiene asignadas, los sábados sale con las amigas a Herreros. Cada vez sale más, cada vez da más la lata para que le suban la paga, y algo consigue.

Porque Herreros es lo más: un pasillo de gente vibrante, enloquecida, pero suave, amistosa. Todo el mundo es guapo, todos los chicos están uai, todas las amigas, amigotas, amiguetes y amiguitas están contentos, ocurrentes, espitosos, enormes. Alguno fuma cigarrillos con chocolate.

Lo que no:

Levantarme pronto / la rutina / los pesados de los profesores / las noches solitarias / gastarme el dinero en vicios propios y aburrirme/hacer lo mismo / ir a clase cuando hace malo / ver que pasa una semana de mi vida sin trascendencia ninguna, perder días a lo pijo / la poca seguridad que siento, y el miedo al ridículo / estar siempre atada a un mismo sitio y a una misma gente /no poder salir todo lo que quiero / que la gente no sea sincera conmigo, aunque sea en tonterías / la clase de dibujo / el curro acumulado /habría que pensarlo / ir a clase por las tardes / todos los días repetir la misma historia / que alguna persona se ponga borde.



A ella le gusta mucho el olor, pero no suele fumar, más que cuando insiste mucho Viqui o se lo pasa algún chico poderoso.

Otros comen cosas raras, y están a su bola, acaban yéndose a otros sitios y con otras gentes como ellos. Ella no ha querido nunca ni probarlo, porque le da miedo y no quiere, y como no quiere, pues no les va a hacer caso, digan lo que digan.

Cerveza, sí. Litros. De boca en boca. Pásame el litro. Qué pasa, que aquí solo bebes tú. Dame pelas para un litro. Y calimocho, que está muy bien para empezar. En realidad, qué más da. Y ahí se acaba toda la variedad, porque la birra y el calimocho es lo que está al alcance de sus bolsillos. Y coger el puntillo. Y entonces, parece como si el mundo cambiara. Es el mejor

momento de la semana, el único momento en que siente que puede ser ella misma. Con la cabeza brillante, entre los amigos, y en Herreros, una calle a la que no entraría ningún ejemplar del mundo ajeno de los viejos. Ni el cabrón de tecnología, ni su padre cuando llega encabronao, ni las vecinas con ojos como lenguas de víbora, ni la policía...nadie que no deba estar. Sólo su gente. Herreros es la libertad.

Volverá el domingo, la resaca, el nubarrón en la cabeza y ahí fuera, en la calle. Un nubarrón perfectamente definido: sus bordes son los del lunes, y su panza la de la rutina, color gris ennegrecido, como los pensamientos, como las ilusiones, como la esperanza de un viernes más.

Bueno, esta historia es un cuento chino, extraído directamente de esta realidad china que nos ha tocado vivir. Persigue abrir boca, plantear los problemas, invitar a que la gente se pregunte las razones de la desactivación de su gente. Y qué y cómo se activa un ser humano en la sociedad medio virtual del fin del milenio.

Luego os vamos a pedir también que os pongáis a construir la revista con nosotros: lo más jugoso de este mosaico es que quiere ser interactivo: de los que estamos lanzándolo al espacio y de los cosmonautas que ven atónitos cómo el sol sale dos veces o las cigüeñas ya no emigran. Mándanos tu propuesta para comprender a la protagonista del caso, cuéntanos cómo se puede hablar con ella sin que crea que eres el hombre del tiempo o el locutor de un programa religioso, dinos cómo te lo montas tú. Si no te pasa, cuéntanos tu vida, porque a lo mejor aprendemos nosotros a vivir de otra forma, y la clave está ahí. Si el cuento te parece una chorrada, pues nos lo dices también, que queremos aprender a reinos de nosotros mismos.

¿Cómo? De todas las maneras posibles. Vamos a abrir un grupo de noticias pronto en la red de redes, en intesnÉ. Mientras tanto:

- * puedes llamarnos y hablamos un rato o dejas un mensajito en el contestador.
- * puedes escribir un e-mail a milani@icce.ciberaula.es
- * puedes escribir por correo del de toda la vida, (esneilmeil, que se dice ahora).
- * puedes quedar a tomar un café con cualquiera de los del resto de lectores que le apetezca.

El principal problema de esta especie de aldea global es que cada uno estamos metidos en nuestro cajón; así, no nos enteramos de que lo que nos pasa a nosotros, nuestras dificultades, pasan igual en otros sitios y en otras partes ven un remedio.

Venga, descuégate ya.

El enfermo acude al médico con sus palabras de todos los días y éste las escucha y las interpreta y le devuelve la situación al paciente en una jerga muy distinta, a veces incomprensible, porque le está señalando cosas nuevas que él desconocía (virus, bacterias, malformaciones). Así sube un peldaño y se sabe más. ¡Es la ciencia!

Los padres, hijos y maestros preguntan a los pedagogos, al Ministerio y a sus libros y puede que oigan sus respuestas en un vocabulario nuevo, enrevesado, que más que

señalar novedades, es un idioma para decir lo mismo. No se ascienden peldaños, sino se cambia de escalera. ¡Es la paciencia!

Son capaces de llamar a los libros "auxiliares curriculares impresos" y a la escritura "actividad gráfico-motriz".

Para los objetivos que se fijan los educadores, "Hamelin (1979, p.54) ha propuesto la expresión "intenciones educativas" para designar los

enunciados más o menos explícitos de los efectos esperados en un plazo más o menos largo y con mayor o menor certeza e interés por los educadores, alumnos, planificadores y responsables educativos, sin olvidar la sociedad en que tiene lugar el proceso educativo" [César Coll, Psicología y currículum, Paidós Barcelona 1987, p50].

¿Y para las metas que se proponen los chicos a sí mismos?

¿Coincidirán con las nuestras? ¡Más quisiéramos nosotros! Pues no, parece que se doblan objetivos de unos y metas de los otros, y para atraerlos a nuestros objetivos usamos la expresión motivación: "¡Hay que motivarlos!" Esa es la consigna y hasta la piedra filosofal de la educación actual, para meterlos en nuestra harina.

Oficial

MOTIVACIÓN Y APRENDIZAJE

Alfonso Diez Prieto

El autor ha resumido para nosotros *Motivación y aprendizaje escolar*, de Jesús Alonso e Ignacio Montero, capítulo 11º del volumen II de C. Coll, J. Palacios y A. Marchesi, Desarrollo psicológico y educación, Alianza, Madrid, 1990. pp. 183-198.



¿Qué hacer para suscitar el interés de los alumnos por los estudios? ¿Qué hacer para motivarlos? O bien, ¿qué debemos dejar de hacer, porque probablemente está dificultando la motivación u obstruyendo el interés natural y la curiosidad del muchacho por aprender? Todos estos interrogantes y muchos otros nos llevan siempre al meollo de la cuestión: el asunto de las metas.

1 - Tipos de metas

Cuando un chico o una chica no están motivados por el aprendizaje o por hacer bien las cosas, cabe echar mano de premios y castigos para motivarlos. La efectividad de estos procedimientos, si se usan bien, está fuera de duda. Pero así se motiva al sujeto desde fuera, proponiéndole metas externas a su tarea. Un chico al que se le promete salir al recreo si termina las cuentas, no hace la tarea por el valor intrínseco que pueda tener ésta, sino para conseguir el premio esperado. Lo mismo ocurre con el que se limpia los zapatos o se lava los dientes, bajo la amenaza de no ver el programa de televisión preferido u otra por el estilo.

Premios y castigos son, pues, reforzadores externos de la conducta. Su uso, sin embargo, tiene serias limitaciones. En concreto, se ha observado que en ausencia de recompensas, y supuesto que se deci-

dan a afrontar la realización de una tarea, los sujetos tienden a resolver problemas más difíciles, se implican más personalmente en la tarea, se centran en el aprendizaje y desarrollo de las habilidades básicas necesarias para su solución, más en el modo de resolverlo que en el hecho mismo de conseguir la solución y, en general, son más lógicos y coherentes en el empleo de estrategias, que cuando inicialmente se les ha ofrecido una recompensa por realizar la tarea. Las notas, en este sentido, en la medida en que se haga referencia a ellas con frecuencia, pueden actuar obstaculizando el que la atención se centre en el descubrimiento de las reglas de solución.

Pero en las personas también existe lo que se llama motivación intrínseca, por la que el sujeto persigue con su conducta el sentimiento de competencia y autodeterminación; sentimiento que se alcanza en la realización misma de la tarea y no depende de recompensas externas; se basa en la elección que el sujeto hace de la tarea a realizar y en la utilización óptima de las propias habilidades. Debido al carácter motivador de este sentimiento, el sujeto -adulto o niño- buscará situaciones que le proporcionen un desafío frente al que poder hacer un uso óptimo de las propias habilidades y, una vez encontradas, intentará

vencer. Todo ello pone de manifiesto la importancia de asegurar el logro de la experiencia de autonomía, como condición necesaria -aunque no suficiente- para mejorar la motivación y el aprendizaje de modo duradero.

Las metas que los alumnos persiguen y que determinan su modo de afrontar las actividades escolares, podemos clasificarlas, según diversos autores, en:

A) Metas relacionadas con la tarea: son las referidas a la "motivación intrínseca". Proporcionan la sensación gratificante de que se ha aprendido algo que nos enriquece como personas, que se está haciendo la tarea que se desea hacer sin imposición externa, sino por autoimposición. La tarea es mi tarea. Sentirse absorbido

por la naturaleza de la misma, superando el aburrimiento y la ansiedad. Es un tipo de metas, por tanto, cuyo fin termina en ellas mismas.

B) Metas relacionadas con el "yo": en éstas, el alumno busca entrar en competencia con los demás compañeros. Es decir, experimentar que se es mejor o igual que los demás o, al menos, no peor. Se trata de sentir orgu-





llo particular del éxito en la competición, o de evitar, en el peor de los casos, la vergüenza o humillación del fracaso.

C) Metas relacionadas con la valoración social: tienen que ver con las anteriores, pero, ahora, en relación con la aprobación de los padres, profesores u otros adultos importantes para el alumno. Se trata de evitar la experiencia opuesta, el rechazo. Lograr la aprobación de los propios compañeros y evitar el rechazo de éstos es fundamental. El logro de estas metas puede ser un instigador importante de la motivación, aunque, si es la única fuente, los objetivos buscados adquieren un mero valor instrumental.

D) Metas relacionadas con la consecución de recompensas externas: este tipo de metas (ganar dinero, conseguir un premio, un regalo, determinadas prebendas, etc.) tampoco se relaciona directamente con el aprendizaje o el logro académico, aunque pueden y suelen utilizarse para instigarlo.

La taxonomía de metas presentadas no significa que sean excluyentes entre sí. De hecho, con frecuencia, el alumno persigue más de una de ellas. En cualquier caso, la cuestión está en conocer qué metas o qué tipo de equilibrio entre ellas son las más adecuadas para promover en los alumnos el interés y esfuerzo necesarios para facilitar el aprendizaje y demás logros escolares y por qué ello sea

“ Cuando un chico o una chica no están motivados por el aprendizaje o por hacer bien las cosas, cabe echar mano de premios y castigos para motivarlos”

“ lo que parece necesario es determinar qué hacer para que los alumnos afronten la actividad escolar con el objetivo de aprender y no con el de quedar bien o evitar quedar mal”

“ En el sistema competitivo, el incentivo que mueve al alumno es quedar por encima de los demás”

así.

En este sentido Dweck y Elliot (1983), respecto a las diferentes formas con que los alumnos afrontan sus tareas escolares, han propuesto un posible determinante, según que su atención se centre en metas de aprendizaje o de ejecución. Este determinante es la concepción que los sujetos tienen de la inteligencia. Así, mientras por un lado, se concibe la inteligencia como un repertorio de conocimientos y habilidades que se puede incrementar mediante el esfuerzo; por otro, se concibe la inteligencia como algo estable, cuya calidad se manifiesta en los logros de la propia actuación, y entonces, el esfuerzo conlleva el riesgo de manifestar una baja inteligencia.

De todos modos, lo que parece necesario es determinar qué hacer para que los alumnos afronten la actividad escolar con el objetivo de aprender y no con el de quedar bien o evitar quedar mal.

2 - Metas y atribuciones.

Weiner (1986), Alonso Tapia y Mateos Sanz (1986) han formulado y depurado una teoría general de la motivación, en la que las atribuciones o explicaciones que el sujeto se da a sí mismo de sus éxitos y fracasos, o de la conducta de los demás, desempeñan un papel central. El alumno que esperaba aprobar y suspende se pregunta a qué se



ha debido. Lo mismo ocurre con el profesor que esperaba que un alumno sacase mejor nota de la que ha sacado. En ambos casos, las respuestas que cada uno puede darse son múltiples dependiendo del tipo de información a que se atienda y de las ideas que uno tenga sobre las causas determinantes de los hechos a explicar. Habilidad, esfuerzo, suerte, dificultad de la tarea, fatiga, ayuda o no ayuda del profesor, etc., suelen ser las causas más frecuentes a las que se atribuyen éxitos y fracasos escolares.

Según otros autores, el patrón de atribuciones más perjudicial es el que define lo que se considera como "indefensión": los éxitos se atribuyen a causas externas, variables y no controlables, y los fracasos a causas internas, percibidas como estables y no controlables. En consecuencia, lo que habría que hacer para mejorar la motivación de los niños es enseñarles a atribuir, tanto éxitos como fracasos, al esfuerzo, causa interna, presumiblemente variable o controlable.

3 - Interdependencia de las metas e interacción entre alumnos.

La motivación por la tarea depende también del grado y tipo de interdependencia de las metas. El significado o valor atribuido a la consecución de una meta,

juntamente con el tipo de interacción que promueve, da lugar a diferentes sistemas de motivaciones: el sistema individualista, el competitivo y el cooperativo.

En el sistema individualista, suelen buscarse dos tipos de incentivos o metas. El principal, es el propio aprendizaje. El segundo, agradar al maestro o a los padres o evitar su castigo. La motivación del sujeto puede ser, por tanto, intrínseca o

extrínseca.

En el sistema competitivo, el incentivo que mueve al alumno es quedar por encima de los demás

y no por debajo, bien en relación con las notas o con cualquier otro dato de evaluación. La motivación es, pues, fundamentalmente extrínseca.

Por último, en el sistema cooperativo, la meta que se persigue parece ser siempre doble. Por un lado, experimentar que uno ha conseguido algo útil. Por otro, la experiencia de saber que uno ha contribuido al logro de los demás constituye un incentivo adicional. La motivación del sujeto es intrínseca -se busca incrementar la propia competen-

cia-, si bien la conducta también se ve influida en este caso por el deseo de ayudar a los demás, que puede estar relacionado con la necesidad de afiliación a un grupo.

En conclusión, de lo anteriormente dicho se deduce la importancia de promover situaciones de cooperación para facilitar la motivación, así como de conseguir la interdependencia de las metas de los alumnos. No obstante, esto no garantiza la efectividad inmediata, dadas las múltiples variables moduladoras de los efectos de las situaciones de interacción.

4 - Motivación y logros escolares: perspectiva evolutiva

Algunos estudios (Eccles, Midgley y Adler, 1984; Stipek, 1984) han puesto de manifiesto que se dan cambios sistemáticos (a medida que los niños crecen y según la frecuencia con que reciben información sobre sus resultados) en el grado en que procesan o asimilan tal información. Así, los niños más pequeños, más o menos hasta 2º de primaria, prestan más atención a la valoración o crítica que reciben de los adultos, que a los demás tipos de información relacionada con los resultados de su trabajo. De hecho, el refuerzo social es la forma predominante de evaluación a estos niveles. Esta tendencia cambia a partir de dicho nivel.

Por otra parte, la





edad y grado en que las buenas notas son percibidas como algo deseable, por encima de muchas otras cosas, parece depender del énfasis que maestros y padres pongan en ellas, y de las consecuencias que hagan depender de las mismas.

También cambian los valores de los niños. Los más pequeños valoran la clase como un entorno social más que como un entorno académico. Progresivamente se aprende a diferenciar ser bueno de hacer bien las tareas. Al llegar la adolescencia aumenta la importancia de la aprobación de los compañeros, excepto en algunos adolescentes en que sigue incrementándose el valor de los logros académicos.

Cambia la naturaleza de los determinantes motivacionales: primero son preferentemente intrínsecos a la tarea y luego preferentemente extrínsecos. Además,

“En consecuencia, lo que habría que hacer para mejorar la motivación de los niños es enseñarles a atribuir, tanto éxitos como fracasos, al esfuerzo”

a medida que los niños llevan más tiempo en la escuela, tiende a ser más negativa su valoración de la misma.

Conclusiones pedagógicas

Es importante tomar conciencia del papel que la actividad escolar -en el sentido más amplio del término- juega en la transmisión y desarrollo de los motivos más propios de la especie humana.

De lo expuesto se infiere que se deben incor-

“En conclusión (...) se deduce la importancia de promover situaciones de cooperación para facilitar la motivación, así como de conseguir la interdependencia de las metas de los alumnos”

porar al proyecto educativo objetivos de tipo motivacional y realizar todos los ajustes que se puedan derivar de esa incorporación en los demás componentes del proyecto (metodología, organización, adaptación curricular, etc.).

Hay que plantearse el qué y el cómo de tal incorporación. Es decir, ¿qué objetivos motivacionales son los más idóneos? y ¿cómo hay que plantear la actividad escolar para lograrlos?

En cuanto al qué, es adecuado optar por el desarrollo de los patrones motivacionales relacionados con el incremento de la propia competencia, la experiencia

de autonomía y de responsabilidad personal. También optar por los relacionados con la interdependencia positiva entre metas de distintos alumnos; a lo que ayuda el empleo de sistemas de trabajo cooperativo.

En cuanto al cómo, se proponen dos líneas de actuación complementarias. Una que implica al centro, y otra ligada a la labor del profesor en el aula. Ambas interrelacionadas y coordinadas.

La primera con una perspectiva más amplia, donde lo importante es la coherencia con los objetivos generales del centro, expresados en el Proyecto Educativo (PCC) correspondiente, lo que constituye, en suma, el estilo o ideario pedagógico del mismo.

La segunda, más a pie de aula, donde la actuación del profesor, desde un trabajo coordinado con su compañeros más inmediatos y con la comunidad escolar en general, adquiere una relevancia fundamental. Por su proximidad al alumno y a la práctica docente más concreta y genuina, hay que resaltar, especialmente, sus mensajes hacia la tarea más que al resultado, sobre todo en la enseñanza primaria; también transmitir la idea de que la inteligencia es algo modificable por el esfuerzo; así como insistir en el trabajo en equipo, de forma cooperativa y, progresivamente, en que las cosas hay que hacerlas bien y tanto el proceso como el resultado son importantes.

José Luis Corzo

Cuando le dije que probara a hablar a los chicos de cosas más reales, del periódico y de la vida nacional e internacional, una profesora me dijo: "No les interesa tampoco eso. Pasan de todo. Ven los sufrimientos en la tele y se ríen". Mi respuesta fue algo dura y no me arrepiento; y ella, que tenía mucho interés por sus chicos, me la aceptó; muchos de sus colegas, no: "¡Claro, son hijos nuestros y de nuestra escuela! Les hemos enseñado que para triunfar y sacar buenas notas, todo eso no tenía nada que ver"

Estudiar hoy, ¿para qué?. Para poco. Lo importante es encontrar un trabajo bueno y seguro. Y no siempre los que tienen estudios y universidad consiguen uno de ellos. A veces sabemos de gente que se ha sacrificado para estudiar una carrera y luego no encuentra ningún trabajo que tenga que ver con sus estudios y han de colocarse en otra cosa.

Esto es así y cada día más. Hasta los chicos dispuestos a estudiar una carrera tratan de acertar con el tipo de estudios que tengan más salidas laborales. No digamos los malos estudiantes o, simplemente, los que no tienen dinero o ganas para meterse en la universidad.

ESTUDIAR HOY

¿Para qué?



Para colmo, la escuela parece una estructura cerrada en sí misma: se trata siempre de pasar de curso, de estudiar primero para ir a segundo, tercero para ir a cuarto, primaria para pasar a secundaria, después al bachillerato y luego la universidad, con poca conexión con la vida de todos y con el trabajo real. La formación profesional, que podría ser más realista, siempre ha sido - desde antes de la ley de Villar Palasí, que no logró corregirlo- el batallón de los torpes, un estudio de segunda o tercera categoría.

Tú, lector, seguramente esperas el quiebro del artículo y que ahora diga eso de que, a pesar de todo, el saber no ocupa lugar y que nunca se sabe para qué nos hará falta en la vida y cuánto nos alegraremos de haber aprendido lo que ahora nos parece inútil. Puedo decirlo, pero me lo creo poco y, lo que es peor, no creo que con ello pueda convencer a ningún chico o chica con pocas ganas de estudiar.

Sin embargo, diré otras dos cosas. La primera para los adultos (y para los jóvenes que no tengan miedo de saberla y obrar en consecuencia). La segunda, destinada a las chicas y chicos que están en edad de estudiar.

1. NUESTRA ESCUELA NO MARCHA BIEN Y NO ES FÁCIL DECIRLO

Creo necesario decirlo y los maestros y profesores inteligentes (que además ya lo saben) no se deberían ofender. Si se ofenden, peor para ellos, pero, por ahora, quienes sufren las consecuencias no son tanto los profesores como sus alumnos, especialmente los que fracasan en un sistema absurdo.

En España no suele decirse así de claro porque no ha habido un verdadero debate educativo público y social, por muchas razones (que merecerían un estudio aparte), entre las que se encuentra ésta: la transición política en España se vio acompañada de un ambiente "progre" entre los profesores, que daba la impresión de una reforma favorable a los chicos; sin embargo, no era oro todo lo que relucía como "progre", aparte de que quedaban cantidad de resistencias reaccionarias, sin que los sindicatos profesionales se atrevieran contra ellas, porque en materia laboral, progres y conservadores han pedido casi siempre lo mismo. Los políticos no se han atrevido -ni aquí ni en casi ningún sitio- contra los profesores, maridos y mujeres de muchos de ellos mismos. Así que las reformas parecen progresistas, suelen tener buena prensa, pero...

está en el mercado laboral

Otra razón, más larga, es que la educación, en realidad, le interesa a poca gente, aunque siempre se oye lo contrario. Ha caído en las redes del mercado laboral -como decíamos más arriba- y nadie se escandaliza de que comience en la escuela la lucha por la vida y por los primeros puestos, dejando atrás números muy altos de suspensos y abandonos. Para educar-educar está la tele, la calle, el ambiente social y "va que chuta".

disimula las cifras del fracaso escolar

Pues bien, la escuela funciona tan mal que nadie sabe -como no lo quiera estudiar personalmente a fondo- el número de fracasados escolares que ha producido la EGB; es decir, el número de estudiantes que no han conseguido el Graduado escolar en 8º. Ronda el 40% en el total de España y se ceba en las zonas rurales y suburbanas (de inmigración y pobreza), donde puede fácilmente pasar del 50 %. (Algunos llegan a decir que la escuela ha de ser selectiva, así que la nuestra funcionaría en ese caso muy bien). Los "progres" nunca aceptarán que "la mayor injusticia es tratar con igualdad a los que son desiguales", que hay que tratar mejor a los más débiles, que "una escuela única, igual



para todos" es un timo, porque todos son muy desiguales entre sí. Y daré otro detalle: la escuela no garantiza siquiera a todos los niños y niñas de nuestro pueblo que aprendan a leer y a escribir bien; es decir, a comprender a todos y a expresarse ante cualquiera.

vive en el aparcamiento, no en la autopista

Por fin, la crítica peor a la escuela es comprobar su alejamiento de la vida. Mientras la geografía, las cuentas, las sociales y la lengua no sirvan para entender a fondo las noticias del telediario, la escuela hace el ridículo. Irak, Argelia, Chiapas, Ruanda, el GAL, Filesa, el euro, el índice de precios al consumo, la inflación de este mes, la estación Mir y el reparto de las cadenas de televisión, deben ser -entre tantas más cosas- el destino de nuestros estudios en la escuela. Y, si no, quiere decir que la escuela está fuera del mundo y fabrica (muy bien) chicos distraídos, ajenos a la vida y sin interés por nada. Un chico al que lográramos en casa interesar por estas cosas, seguramente se aburriría luego en la escuela (el bachillerato o la universidad).



Diego Gallo

"nadie se escandaliza de que comience en la escuela la lucha por la vida y por los primeros puestos, dejando atrás números muy altos de suspensos y abandonos"

"... el número de fracasados escolares que ha producido la EGB; es decir, el número de estudiantes que no han conseguido el Graduado escolar en 8º. Ronda el 40% en el total de España y se ceba en las zonas rurales y suburbanas"

"Mientras la geografía, las cuentas, las sociales y la lengua no sirvan para entender a fondo las noticias del telediario, la escuela hace el ridículo"



"... la escuela lucha por la vida y por los primeros puestos, dejando atrás números muy altos de suspensos y abandonos. Para educar-educar está la tele, la calle, el ambiente social y va que chuta"

"...los adultos tenemos que separar sin miedo dos cosas: el interés por aprender y el interés por la escuela"

" En España (...) no ha habido un verdadero debate educativo público y social "

2. HAY QUE RECUPERAR EL INTERÉS FUERA DE LA ESCUELA

Esto significa que los adultos tenemos que separar sin miedo dos cosas: el interés por aprender y el interés por la escuela. Sé que es duro decir esto, pero realista. A un hijo no le podemos convencer de que la escuela es buena, pero sí de que aprender es necesario. ¿Para qué?

para poder luchar contra la injusticia y ayudar

Hay que disociar estudio y puesto de trabajo. Es un mensaje para chicas y chicos valientes, que quieran saber que todos corremos un gran peligro en esta época: quedarnos en el montón, uno más de la masa, a decir lo que todos, a pensar como todos (poquito), y hacer lo que todos. Es decir, inofensivos para quienes manejan la opinión, el dinero y la pobreza de más de medio mundo. Y de ahí no se sale por tener buenas notas, por no quedarse atrás, por triunfar en la escuela.

aumentar relaciones con los "otros"

La persona humana, lo es por su capacidad de relación, su *capacidad de entender y situarse* en medio de todo lo otro. Entender a cada ser humano diferente: a un turco, a un africano, a un pobre, a un tirano, a una madre de

Africa, a una niña india, a una vecina anciana, al propio padre, a un amigo, a un rico, a un paisano que sufre, que se ha perdido en la droga, que está sin esperanza... Quien sólo entiende a los que son como él y dicen lo que él, es un pobrecillo. Para esto se necesita también la *capacidad de saber expresarse* ante los demás, de poder hablar con cualquiera, sin miedo, sin timidez, sin ignorancia. Estas dos son la medida del conocimiento humano, comprender y expresarse; las que permiten ayudar y ser útil, en vez de aislarse o ser un fardo o una carga peligrosa y estúpida para los demás.

y no hacer el ridículo

Vivir es salir en la foto junto a los pobres sin hacer el ridículo. Y hay que reflexionar, afrontar, dialogar, discurrir, pensar todos los días muchas veces, rectificar, preguntar, consultar, escuchar y hablar; si no, no hay maduración humana, no se crece. Necesitamos saber la lengua y otras lenguas, la geografía del mundo, la economía, echar cuentas, viajar, hacer amigos, preguntar a los que saben más, a los profesores, a los que han sufrido, a los trabajadores de verdad, a los viejos.

Para eso estudiamos (en la escuela y, sobre todo) fuera de la escuela. Hay que saber más cada día.

PARA **L** A EXCELENCIA DEL MOTIVA **D** R

10

reglas de oro...

Ni siquiera son 10. No se me han ocurrido tantas. Pero un buen título bien merece un número redondo... ¡Ah! y encima desordenadas, a saber cuál es más importante y cuál menos.

¿No habéis oído nunca hablar de que los titulares del periódico pueden deformar sensiblemente las noticias? Pues algo así me ha pasado a mí con este título:

No son reglas, sino más bien un compartir reflexión sobre qué artimañas uso yo en clase para que los chavales no pasen de todo, ni de mis clases, ni de mí... o, al menos, que no bostecen excesivamente.

Ni son de oro, ni de plata, ni de latón... son de las del día a día, sin relumbrón, de las de andar por clase.

Ni son para la excelencia del motivador ni bobada parecida; pero es lo que se lleva como título, desde hace un tiempo, en cualquier libro gringo que se precie.

Herramientas



INVERTIR EN VALORES SEGUROS.

Ahora
que los tipos de
interés están por
los suelos, ¿por
qué no dedicar-
se a dar valor a
los chavales?.

No hay ni chica
ni chico que se
resista a un
buen halago.
Pero mira ése,
fíjate bien, si

parece que lo está pidiendo, que lo está
suplicando: acércate y dile: "¡pero qué
bien lo has hecho, chaval! ¡cómo se nota
que te lo has currado! ¡estás mejorando

la tira esta evaluación!". Y si es en
voz alta, mejor; que se le vea subir
el ego y chocar contra el techo.
¡Bueno!, con un pelín de tacto, a
ver si iba de duro entre los com-
pañeros y le vas a avergonzar.

Y, sobre todo, a éstos que llegan
con unas palizas psíquicas de órda-
go. Éstos que padecen verdadera
adición al menosprecio, de tanto
que lo han probado.

Pero oye, créetelo. Mano santa.
Aunque no es tan fácil como pare-
ce. Reconozco que hay chavales
que no son exactamente un Rey Midas,
más bien lo contrario, cada vez que
tocan algo, la cagan. Pues a éstos, a ese
tipo de mozos y mozas justamente, me
refiero: hay que regalarles el oído. A
quienes verdaderamente lo hacen todo
bien, ya se lo hará saber más de uno.

José Luis Veredas

LIMPIAR Y DESINFECTAR LOS CONTE-
NIDOS.

Me imagino que no pocas veces, durante
una explicación o tras una clase de las no muy bri-
llantes, te han asaltado dudas y preguntas del
tipo: ¿pero, realmente, a quién le importa esto que
les estoy contando? ¿para qué les vale esto otro?

...
Pues párate un ratito, coge un bote de
lejía de las de siempre (de las que no respetan los
colores) y, friss frasss, dedícate a limpiar el libro
de texto, déjalo secar unos minutos y mira bien los
contenidos que quedan... ¿Demasiado pocos?,
pues busca ahora más para ir rellenando las pági-
nas que te han quedado en blanco. ¿Qué les
puede servir a esos chicos que no está en los
libros? Recorta trozos de actualidad y pégalos en
otras hojas. Repasa cosas importantes que se dan
por supuesto demasiado fácilmente...

Yo llevo con este tratamiento de lejía bas-
tante tiempo y no puedo decir que los resultados
hayan sido asombrosos, pero sí que merece la
pena. A los contenidos del libro de matemáticas
de FPI (lo que doy, entre otras) les pegué el tijere-
tazo, bajo el punto de vista de lo imprescindible
para un ciudadano medio en su vida diaria: ¡asom-
broso! El libro se quedó más fino que un diario
nacional un día de agosto: buen repaso de la
aritmética, sistema métrico, algo de geometría,
mucho proporción y % y bastante estadística. A
ello he sumado muchas aplicaciones en las clases
de prácticas (mi escuela es de FP Agraria) y más
de una cuña de actualidad (casi siempre estadísti-
ca y tantos por ciento).

Y si hubiéramos logrado una buena globa-
lización de contenidos a partir de las prácticas,
como nos proponíamos, pocos chavales se nos
hubieran resistido.

MIRAR CON LUPA ¡PARA ALGO VALDRÁN
ÉSTOS!

Cierra un momento los ojos y dale a la memoria: segu-
ro que eres capaz de recordar algunos de esos chicos o chi-
cas que... malos no es que sean, ni dan casi guerra, pero los
pobrecitos valen menos que un cero a la izquierda.



Matemáticas, nada de nada; lengua, nada de nada; inglés, menos aún (¡si no saben lengua...!) Inútiles rotundos, carne de equipo psicopedagógico y profesores de apoyo. Detente un momento, coge la lupa y ponte a buscar con atención. ¡Para algo valdrán los pobrecitos!

Buena parte de ellos en mi centro comienzan siendo válidos en alguna "minucia". Y es que hemos multiplicado mucho las "asignaturas" posibles para ser valioso: además de lo habitual, se invita a gente a dejarse preguntar (algunos florecen como "preguntones"); se hace lectura del periódico (algunos florecen como "sabelotodo" de la actualidad); seguimos la vida diaria (algunos florecen en mil cosas: colaboradores, responsables, encargados de esto o aquello, buenos compañeros...); y luego, prácticas agrarias en la finca (gran sanadora para esas minusvalías)...

u a t r o



VAPULEAR LAS CONCIENCIAS.

Entre col y col, lechuga. Entre clase y clase de la misma materia, no son pocas las interrupciones dedicadas a eso, a vapulear las conciencias. A obligar a abrir los ojos y repasar cosas que el día a día del adormecedor mundo del estudiante puede hacer olvidar: ¿Para qué estoy aquí? ¿Me estoy haciendo adulto y responsable o sigo infantil y necesi-

tado? Actitudes entre compañeros, respeto del material, austeridad y, sobre todo, ¿dónde se sitúa esta escuela en la sociedad global y entre sus integrantes?

¿Sermones?

Puede que sí, aunque estoy seguro de que no.

¿Sirven de

algo? Puede que no, pero creo que sirven de mucho y que calan.

¿No vienen

a cuento con el temario de mi asignatura? Por supuesto, ¿y qué?. Sin duda, son más importantes e interesantes que el temario de mi asignatura.

Quando uno se siente valioso en algún aspecto y nota que en ello se le aplaude, suele pasar que todo echa a andar como una gran bola de nieve... ¡por fin ha salido del gran cajón de los inútiles!

q
uinto

QUINTA REGLA DE ORO: FALSIFICAR LAS NOTAS.

¿Nunca te han falsificado las notas? ¡Pues no se lo permitas! falsifícalas tú por adelantado.

Bueno, a lo mejor me ha quedado un poco salvaje, pero en mi admirado libro Carta a una maestra, iban más lejos, proponían que los profes nos metiéramos esas notas en... el rincón del olvido (durante la escuela obligatoria).

La propuesta es simplemente utilizar las notas como lo que realmente siempre debieron ser: un arma de motivación; además de gran potencia: chavales y familias (o ellos por sus familias) le dan muchísima importancia.

"¡Anda ya!, dirá

alguno, pues yo tengo unos cuantos que pasan de notas y pasan de todo: tienen cinco suspensos y como si le quedan todas, ni se inmutan".

Pero (cacho bestia) no es que pasen, es que no pueden amargar toda su vida por esas notas ¿Hay otra solución cuando te están certificando por escrito, evaluación tras evaluación, lo piltrafa que eres?

Las notas no son muestra de ninguna justicia. Justicia ¿de qué?. El profe marca los objetivos, los contenidos, él lo explica todo, él mismo es quien pone los exámenes y quien los corrige. Poder legislativo, ejecutivo y judicial (y alguno más, seguro), todos en la misma mano. ¡Vaya justicia! ¡Montesquieu, que en paz descanse!

A muchas chicas y chicos de todas suspensas (menos la gimnasia), los he visto en mi escuela con los primeros aprobados de toda su vida (aprobados muy sui géneris, cierto) y, a partir de ese momento, también los he visto ponerse a trabajar como titanes.

En poco tiempo tienen aprobados de esos de "justicia".



DESEMPOLVAR TUS DOTES DE PRESTIDIGITADOR.

Con lo bueno que eres tú haciendo trucos de magia, hasta el más pasota va a ir a tus clases con gusto. ¡Ah! que no eres para nada ni maga ni mago.

Bueno, pero al menos, sí que eres un gran teatrero, sabes plantarte bien en la escena. ¿Tampoco? ¡Vaya! Y ¿qué tal tu piquito de oro? ¡Tartamudo! ¡Jopé! ¿Buena letra en la pizarra? ¿Sabes esquematizar? ¿Tienes voz fuerte? ¿Buena dicción? ¿Y tú ¿expresiva con las manos? ¿Graciosa? ¿Tú, tranquilo y tranquilizador? ¿Apasionada? ¿Guapo?... Algún

atractivo tendrás ¿no?

Y de eso se trata, de buscar las cualidades de uno mismo para hacer de tu estar en clase algo atractivo para esos que te miran.

Yo creo que tengo una buena voz (vamos que con poco esfuerzo se me oye bien hasta en la clase de al lado), aunque mi dicción es mala (tengo que hacer esfuerzos y repetir las cosas de distinta forma por si alguien no me ha entendido), soy un buen teatrero y eso resulta gracioso,...

Pues coge papel y lápiz y piensa en tus cualidades y "desgracias" para dar las clases. Cuáles puedes explotar y cuáles resultarían patéticas.

PERO ¡CÁLLATE YA!

Perdona compañero... pero a ver si te callas un poquito. Desde principio de curso no has hecho más que hablar, hablar y hablar en tus clases. Y no es que lo hagas mal, ni que expliques mal, pero siempre lo mismo, de verdad, aburres a cualquiera.

Con la de maravillas que hay por ahí en el mercado pedagógico... y que algunos todavía utilizamos como único recurso didáctico nuestra voz, (hasta cuando estamos medio afónicos), o como mucho la pizarra (y encima mal

distribuida).

No es mi caso justamente, pero qué envidia me dan y qué rabia me doy cuando veo una clase de esas bien preparadas: primera parte de la sesión, una dinámica de grupos que abre el tema. Luego, una puesta en común de lo que se conoce sobre el mismo, y las dudas. Seguido, lectura de un texto y respuesta a estas preguntas. Recortar en estas revistas... Hacer un mural... ver estas diapositivas.... este experimento... traer mañana de casa... preguntar a.... recoger en la

biblioteca... hacer una encuesta sobre... ¡Y que ninguna nos valga! o que ¡nos den miedo todas! O lo peor de todo: el poco tiempo que le hemos dedicado a preparar esta o aquella clase.

¡Venga hombre!, por bien de los alumnos, prepara tus clases de una forma más atractiva, menos monótona. Luego dices que pasan, pero es que ¡cualquiera no se queda dormido!

...Y SI ENCIMA SE VA CON OTRO..!

Al escribir esta regla pienso en una minoría de alumnos (gracias a Dios), aunque no son pocos. Me refiero a algunos que nos llegan tan resabiados, tan rotos, tan de vuelta..., que no hay por donde agarrarlos, o mejor dicho, no tienen dónde agarrarse. Los que de verdad pasan de todo, las que han oído todas las monsergas y se han llevado todos los palos en su corta vida.

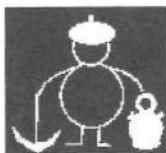
En un primer tiempo no nos planteamos más logros que el que aguante, que al menos no se vaya de la escuela, que no sea para él o ella otro fracaso más de su largo currículum.

En esos casos es muy fácil que el chaval vaya mal en muchas asignaturas, que tenga encontronazos con todos los profesores, que cosa que hace, salvajada que comete..., y que pronto el ambiente se le empiece a hacer insufrible (a ellos y a todos)...

Si en esos momentos, nos encontramos que un profesor dice: "pues qué raro..., en mi asignatura va de perlas..." ¡Aaaaaahhhhhh!

Se nos abre el cielo. Muy posiblemente se empiece ya a enganchar al colegio y vaya retomando una a una todas sus tareas.

OCTAVA OCTAVA



PARA BEBER PARA BEBER PARA BEBER PARA BEBER PARA BEBER

1 "Razoné así: el pueblo quiere el balón y por el balón y similares está dispuesto hasta dejarse martirizar... No teme gastar, ni enfermar, ni atiende si le llaman de su casa. Así que le daré yo también un balón y, en vez de irse abajo, subirán aquí, junto a la iglesia, y asunto concluido"...

"Cuando volví... ya había superado toda duda: la escuela [popular] era el bien de la clase obrera y la diversión era la ruina de la clase obrera. Por las buenas o por las malas, hacía falta que los jóvenes obreros comprendieran esta disyuntiva y se alistaran de la parte justa.

Me perfeccioné entonces en el arte de hacer descubrir a los jóvenes las alegrías implícitas en la cultura y el pensamiento, y dejé de cortejar a los muchachos que no venían. Más aún, no perdía ocasión de humillarlos u ofenderlos.

Por ejemplo, si sucedía que yendo al pueblo a telefo-

near me encontraba con un chaval en el bar liado con la guía telefónica y me pedía que le ayudara, en vez de complacerle, levantaba la voz y le zahería: "Si yo me hubiera visto en tu lugar, teniendo que

acudir a un cura, siendo como eres un obrero, habría sido capaz de no comer ni dormir, ni distinguir domingos ni fiestas, hasta que no me las hubiera arreglado por mí mismo. Obreros como tú son precisamente como los quieren los amos. ¿Tú no ves que organizan aposta el "giro de Italia" y el cine para embaucarte y apartarte de la escuela y del sindicato? Y, sin embargo, ellos no se leen la Gaceta Deportiva y se preocupan de su sindicato y de

que sus hijos vayan a la universidad y encima se ríen a tus espaldas..." Y así sucesivamente durante una hora hasta que le ponía verde"

(Maestro y cura de Barbiana. Experiencias Pastorales, Ed. Marsiega. Madrid 1975, 99 y 101).

PARA BEBER



2 "El párroco de un buen pueblo cercano a éste (12.000 almas) ha comprado los discos de inglés de la BBC. Tal vez había oído hablar del éxito que unos discos semejantes habían tenido en nuestra parroquia de San Donato.

Después ha repartido una hoja invitando a aprender el inglés gratis. La primera tarde se presentaron cuatro jóvenes (eran estudiantes y católicos). La segunda, tres. Después de una semana, desierto. El cura dice ahora que es inútil, que ha demostrado experimentalmente que la instrucción no atrae a la disipadísima juventud de hoy día ...

No es posible esperar que salgan bien las cosas en las que no se cree con toda el alma. Junto al cuartucho puesto a disposición del inglés, el párroco tenía otra sala enorme para la TV; y un poco más allá, un cine; y un poco más allá, un campo de deportes que ha costado 11.000.000 mientras que los discos cuestan 30.000 liras...

A mí no me ha pasado esto... Y, sin embargo, yo no resplandezco de santidad. Ni siquiera soy un cura simpático. Más bien tengo todo lo que hace falta para alejar a la gente. Hasta en la escuela soy chinche, intolerante y despiadado. No me hago con los chicos por especiales dotes de atracción.

Sólo que he sido astuto. He sabido dar al botón que ha hecho saltar sus cualidades más hondas. Yo no tenía riquezas. Eran ellos los que rebosaban y nadie lo sabía.

He tocado su amor propio, su generosidad natural, el ansia social que hay en la atmósfera de nuestro siglo y, por consiguiente, en el fondo de su corazón, el instinto de rebelión del hombre, de afirmación de su dignidad de siervo de Dios y de nadie más ...

Los sacerdotes del teleclub parroquial y los comunistas de las Casas del Pueblo no aman a la juventud obrera, y por eso, con tal de no perderla, no han sabido hacer otra cosa mejor que acariciar sus pasiones ...

Habéis supuesto desde el principio

que los jóvenes son borregos y que iban a inclinarse siempre de la parte más numerosa y vencedora.

Y ahí están vuestros manifiestos electorales exaltando los triunfos y las mayorías alcanzadas. Ahí tenéis vuestras asambleas oceánicas, fiestas, procesiones y desfiles oceánicos. Yo he supuesto, a priori, que los jóvenes son generosos y que antes prefieren morir por el débil que por el fuerte, por el caído que por el vencedor".

(Ibidem, p. 222-228).

3 "... es un misterio la motivación de vuestros chavales. Quizás no exista, quizás sea una vulgaridad.

Día tras día estudian por la nota, por la cartilla, por el título. Y mientras, se despistan de las cosas bonitas que estudian. Lenguas, historia, ciencias, todo se convierte en nota y nada más.

Detrás de esas hojas de papel no hay más que interés individual. El título es dinero. Ninguno de vosotros lo dice, pero aprieta, aprieta, y el juego es ése.

Para estudiar a gusto en vuestras escuelas habría que ser ya un trepador arribista a los 12 años.

A los 12 años los arribistas son pocos. Tanto es así que la mayoría de vuestros chavales odian la escuela. Vuestra vulgar invitación no merecía otra respuesta."

(Carta a una maestra, PPC Madrid 1996, p.42)

4 "Hace tiempo existía la escuela confesional (la que declara abiertamente que quiere llevar a los chicos a una determinada religión o idea política).

Un fin, y digno de buscarse, lo tenía. Pero no servía para los ateos. Todos esperaban que la sustituyerais por algo grande. Al final, habéis dado a luz un ratón: la escuela del provecho individual.

Ahora ya no existe la escuela confesional. Los curas han pedido el concierto y dan notas y títulos como vosotros. También ellos proponen a los chicos el Dios-Dinero.

(Ibidem, p. 96).

ESTAMPAS de Barbiana

"Barbiana no es ni siquiera una aldea. Es una iglesia, y las casas están esparcidas entre bosques y cultivos. Si no estuviera nuestra escuela manteniendo a nuestros padres, también Barbiana sería un desierto. Nuestra escuela está en dos habitaciones de la casa parroquial, más dos que nos sirven de taller. En invierno estamos un poco estrechos. Pero de abril a octubre tenemos la clase al aire libre. Ahora (1.11.1963) somos 29: tres chicas y veintiseis chicos" (Alumnos de Barbiana a los alumnos de Mario Lodi).

"Cuando llegué aquí no había más que una escuela elemental: cinco cursos en una sola aula. Los chicos salían de 5º semianalfabetos y se iban a trabajar. Tímidos y despreciados. Decidí entonces que gastaría mi vida de párroco en su educación. Así desde hace once años la mayor parte de mi ministerio se centra en una escuela. Los que viven en la ciudad suelen maravillarse de su horario. Doce horas al día, 365 días al año. Antes de llegar yo los muchachos hacían el mismo horario (y con mayor trabajo) para proporcionar lana y queso a los de la ciudad. Nadie tenía nada que reprochar. Cuando ahora les pongo aquel horario en la escuela dicen que los sacrifico. Recibimos juntos las visitas. Leemos juntos: libros, periódicos, correo. Escribimos juntos"

(Lorenzo Milani al tribunal que le juzgaba defender la objeción de conciencia: 18.10.1961).

Miquel Martí Solé



EL VISITANTE

La escuela de Barbiana recibía bastantes visitas, sobre todo después de la publicación de la "Carta a los curas castrenses".

Don Milani y sus alumnos no eran, que digamos, muy amables con los visitantes, pero en general se les aceptaba si tenían algo que decir, si podían ser aprovechados como material pedagógico.

A un visitante que iba de turista, Don Milani le dijo: "Si ha venido hasta aquí arriba sólo para ver si somos guapos, se ha equivocado por completo; para ver a los pobres, tiene que pagar; debe decirnos todo lo que sabe; y si no sabe nada, ya se puede ir, porque ni usted nos sirve a nosotros ni nosotros le podemos servir a usted".

Ser huésped por primera vez en Barbiana era una prueba difícil. Mi primera visita la realicé con cinco compañeros, estudiantes de filosofía y teología, todos españoles. Al presentarnos como tales, Don Milani lanzó una sentencia provocativa: "¿Españoles? Franco es una mierda". A partir de esta frase, se entabló un debate con maestro y alumnos a lo largo de dos horas.

Bajo el fuego dialéctico de un cura de montaña y de un grupo insignificante de adolescentes, hijos de campesinos o leñadores, el visitante se daba cuenta de si sabía o no de aquello que creía saber. Se arañaba la conciencia del visitante sin miramientos, si era preciso, se le hacía sufrir con una crítica despiadada, pero también se le llegaba a admirar y a agradecer sus aportaciones, que les ayudaban a conocer otro país u otra manera de ser. Ya en la etapa primera de la escuela, en Calenzano, se recibían visitas y el mejor elogio que se hizo de un visitante fue éste: "Has conseguido que un obrero que hace el turno de noche no se duerma".

Los visitantes debían aceptar las reglas del juego, a saber: no pretender enseñar, aceptar la dirección del debate por parte del maestro, aceptar la mala educación de los muchachos, responder a toda clase de preguntas y no decir estupideces. Algunas de estas estupideces fueron castigadas con la expulsión inmediata del visitante, como aquella campeona de natación que se le ocurrió decir: "El deporte es lo más importante".

Los periodistas fascistas no tenían entrada en Barbiana. Una vez que fueron los de Lo Specchio se volvieron tan ofendidos que le dedicaron a Milani uno de los titulares que le hicieron más famoso: "Habéis venido a tocarme los cojones: lenguaje poco evangélico del Párroco de Barbiana".

Los seminaristas y los maestros de buena fe eran recibidos siempre, incluso con extrema delicadeza. Podían quedarse los días que quisieran.

De los curas y de los obispos se fiaban menos. El único obispo que visitó Barbiana, fue recibido con esta pregunta: "¿Es posible ser obispo sin decir mentiras?"

He aquí el secreto de la intransigencia de Milani: el celo de la verdad. Con frecuencia decía que si hubiese desistido de esta dura actitud hacia los visitantes se habría convertido en un cura de salón, moderador de debates intelectuales que no llevan a nada.



EL GRUPO MILANI ENTRA EN LAS ESCUELAS ASOCIADAS DE LA UNESCO

Desde el pasado 9 de diciembre el MEM ha pasado a formar parte del Plan de Escuelas Asociadas (PEA) de la UNESCO para el fomento de la educación a la paz, los derechos humanos, la democracia y la cooperación internacional. Federico Mayor Zaragoza, Director General de este organismo de las Naciones Unidas ha firmado el certificado correspondiente.

No es la primera vez que la UNESCO acoge la aportación de Milani y su escuela de Barbiana. Su revista El Correo ya publicó un reportaje en su número de junio de 1972 titulado "Carta a una maestra de escuela".

El MEM ve ahora cumplido uno de sus objetivos más deseados, por lo que se siente muy satisfecho y, como Movimiento de Renovación Pedagógica fundado en 1971 y legalizado diez años después, ofrece su experiencia y compromiso de trabajo con este Plan UNESCO.

Estamos seguros de que esta colaboración nos enriquecerá a todos, abriendo caminos y nuevas perspectivas en la apasionante aventura de la educación, que, desde ahora, se nos va a hacer más internacional aún. El grupo Milani espera estar a la altura de las circunstancias.

CURSILLO SOBRE "PEDAGOGÍA DEL FRACASO ESCOLAR (ESCUELA DE BARBIANA)" EL PROXIMO JULIO

En Madrid, del día 9 al 11 de julio próximo, en colaboración con el ICCE (c/ Eraso, 3, 28028 Madrid, Tfno 91 725 72 00) el grupo Milani desarrolla un cursillo encaminado a vivir la inspiración y metodología de Barbiana, favorable a los últimos y contraria a la selección y al fracaso. La metodología, a base de prácticas de aprendizaje seguidas de reflexión teórica. Los interesados pueden conectar con el ICCE (Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación).

NUEVA ÉPOCA DE MILANI EN ESPAÑA E ITALIA

Educar(NOS)

es la prueba primera del cambio. Quienes hace más de XXV años comenzaron a investigar y divulgar el tesoro italiano de la escuela de Barbiana, en Barcelona con la traducción de la *Carta a una Maestra* y en Salamanca con la *Casa-escuela Santiago uno*, han optado por una nueva forma de seguir en el mundo de la educación española.

El *movimiento de educadores milanianos* nació como tal movimiento de enganche (al gusto de los primeros años 70), aunque nunca con carné o excesivo afán proselitista. Cuenta en su haber con 16 años de boletín trimestral, 63 números. Ahora es un foro de diálogo y discusión (también en internet) abierto a cuantos se preocupan por la educación, ya no sólo en las aulas y centros de profesores, sino en asociaciones, ONG, grupos juveniles, objetores, familias, vecinos, o parroquias. Se trata de salir al nuevo ámbito enorme de la educación, donde está expuesta también la persona del que antes llamábamos *"educador"* y

que ahora se descubre que sigue siempre en ello. Y tú, ¿cómo lo ves? es la pregunta.

Mientras tanto, con el gobierno del Olivo, Italia se ha metido en la recta final de su reforma educativa, largamente añorada. Allí Milani y Barbiana son muy conocidos. En diciembre pasado dos capítulos televisivos producidos por la RAI, la TV estatal, han batido los record de audiencia y han ambientado el deseo social de la reforma. Los alumnos de Barbiana por fin se han decidido a extraer de su memoria no ya las anécdotas del maestro, sino sus líneas didácticas maestras y están a punto de desembarcar en un laboratorio didáctico hipermediático, a la búsqueda de la escuela del territorio y del nuevo educador capaz de coordinar los nuevos lenguajes: una Barbiana hoy.

La creación de una asociación milaniana italiana (con puntos fuertes en el Mugello florentino y muchas otras ciudades como Verona) es inminente. La colaboración entre nosotros ya es vieja.



COLABORAN en estas historias trimestrales: los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: José Luis Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago (escuela rural, AV), Antonio Oria de Rueda (prof. realización televisiva y multimedia, ZA), Luisa Mellado (educación infantil, Peñaranda SA), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), Jesús Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xuquer V), Mercedes Llop (Centro Profesores, Caspe Z), Álvaro García-Miguel (prof. dibujo, Zafra BA), Carlos García (director de primaria, Pto. de Sta. Mª, CA), Alfonso Díez (director de CRA, Valderodrigo SA), José Luis Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (escuelas-taller, BI), Javier Alvarez (periodismo, SA).

<milani@icce.ciberaula.es>. Si quieres más ejemplares gratis de promoción de Educar(NOS), para ti o tus amigos, pídelos al MEM. Y si quieres colaborar hazlo.